

estructura de la comunicación: quién habla en las letras del bolero, a quién le habla y cómo le habla" (99). Afirma, por otra parte, que los papeles del canisor son "reversibles genéricamente", de acuerdo a la particularidad de la canción. Con todo, y según Rojo, el yo masculino sigue estando presente en los boleros clásicos, aunque aparezca "disfrazado, travestido y desoso de que así lo vean (o lo escuchen)" (100). De acuerdo al crítico, el "resentimiento" conforma las palabras de los boleros y la dulce venganza del rechazado se traduce en "una victoria 'secreta' [...] y 'perenne' [...] sobre la superioridad [...] del despreciante".

En fin, lo que parece interesar más al investigador chileno en este tercero y último capítulo, es que el bolero, discurso reflexivo de la cultura popular, permite no sólo expresar una insatisfacción a nivel colectivo sino también crear, a semejanza de la novela, un "espacio privado" y "fantasmático", el cual le otorga a un receptor el privilegio de escuchar "lo que no debe oír": la lírica de una sugente sexualidad. De ahí que el bolero ofrezca al receptor tanto el disfrute propio, a costa de la "historia íntima" del otro, como los "sentimientos" o (sufrimientos) de ese otro que también nos pueden servir de modelo para construir los boleros de nuestras vidas.

En resumen, *Poesía chilena del fin de la modernidad* se sitúa entre los estudios más sugerentes en torno al problema de la "entrada" de la posmodernidad en la historia de la literatura latinoamericana. Para aquellos interesados en los aspectos significativos de la poesía chilena después de los sesenta, el valioso texto de Rojo ofrece un notable material de referencia en el que el análisis teórico se combina con una conciencia de estilo propia del ejercicio crítico del investigador chileno. La interpretación ideológica de Rojo se destaca por su agudeza analítica, su sinopsis innovadora y su originalidad explicativa, condiciones que hacen de *Poesía chilena del fin de la modernidad* un ensayo excepcional que estimula el ejercicio autorreflexivo tanto del lector como de aquellos críticos dignos de recrear la experiencia de los "clientes y curchillos", los "diccionarios" o las "etapas respetables" de la "Oda a la crítica" de Pablo Neruda, poema que sirve de epígrafe al perspicaz texto de Rojo.

Enrico Duso

Universidad de California

Riverside

GABRIELA MISTRAL: ESCRITOS POLÍTICOS

Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica,

Santiago, 1994

Sea porque no fue ni es bastante de nadie en particular, sea por la calidad de "ausente" que tuvo en vida, Gabriela Mistral (1889-1957) fue relegada por décadas a un injusto olvido. Pero ha comenzado, a partir de una serie de publicaciones iniciadas en el marco de celebración del centenario de su natalicio, a redescubrirse, a revelárnosnos en el más amplio espectro de su humanidad creadora.

Prolija, diversa y polémica, la obra de esta chilena errante está siendo hoy objeto de antologías y estudios que nadie podría calificar de inoficiosos.

En este marco de revaloración, la publicación a cargo de Jaime Quesada "Gabriela Mistral: Escritos Políticos", se nos presenta como un novedoso aporte que ayuda a reconstruir, desde los fragmentos, la voz y figura de nuestro Premio Nobel.

Gabriela Mistral, escritos políticos [artículo] Mario Aliaga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aliaga, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral, escritos políticos [artículo] Mario Aliaga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa